

About the two prints I donated to the Museum

Tetsuya Noda

The 6th International Biennale was held at the National Museum of Modern Arts in Tokyo in November 1968.

Mr. Mario Pedrosa, whom I thought came from Brazil, was one of the members of the Jury. The Jury decided to give a pair of my prints (the two families) the International Grand Prize. Needless to say, when I heard about it I could not believe it. I felt very honored to receive such an important Prize.

Then a couple of days after the opening reception I got a phone call from the Museum, asking me if I could possibly come to the Museum as Mr. Mario Pedrosa told them he would like to meet me. I thought it was an honor to be introduced to one of the members of the Jury.

I had the pleasure of meeting him together with Mr. Tadao Ogura, the Chief curator of the Museum at that time. We met at a reception room of the Museum and talked over tea. He said he liked my work very much. In his own words:"I thought how original and strong the expression of these works was." He also mentioned that it did not matter if I was that young artist or not, my prints deserved the International Grand Prize. He asked me about the background or subject of the prints as well as about my print techniques. At that meeting he did not mention anything about his plans for the Museum of Solidarity or his wish to have my prints in their Collection.

Four years later in Dec. of 1972, I got a phone call from Mr. Hideo Tomiyama, a curator of the Museum, saying that he got a letter from Mr. Pedrosa asking if I would be considering donating my print to the Museum of Solidarity in Chile. I felt honored and agreed to his request.

The following year in February, I received a letter from Mr. Mario Pedrosa himself thanking me deeply for my acceptance to donate my prints to the museum. He gave also instructions of how to send the prints through the Chilean Embassy. Therefore I brought my prints to the Chilean Embassy in Tokyo and met with the Ambassador who promised me to send them to the Museum of Solidarity.

Acerca de los dos grabados que doné al Museo

Tetsuya Noda

(texto enviado al MSSA, 27 enero 2018)

La 6^a Bienal Internacional se realizó en el Museo Nacional de Arte Moderno de Tokio, en noviembre de 1968.

El Sr. Mario Pedrosa, quien pensé era brasileño, era uno de los miembros del jurado. El jurado decidió otorgarle a un par de mis grabados (las dos familias) el Gran Premio Internacional. Está de más decir que, cuando me enteré de esta noticia, no lo podía creer. Me sentí muy honrado de recibir un premio tan importante.

Un par de días tras la recepción inaugural, recibí una llamada del Museo preguntándome si podía ir allá ya que el Sr. Mario Pedrosa les dijo que quería conocerme. Para mí, era un honor presentarme ante uno de los miembros del jurado.

Tuve el gusto de conocerlo junto al Sr. Tadao Ogura, curador jefe del Museo en ese entonces. Nos reunimos en la recepción del Museo y conversamos tomando un té. Me dijo que le gustaba mucho mi trabajo. En sus propias palabras: "pensé en cuán original y poderosa es la expresión de sus obras." También mencionó que no importaba si yo era un artista joven o no, mis grabados merecían el Gran Premio Internacional. Me preguntó acerca del trasfondo temático de mis grabados y también sobre mis técnicas de impresión. En esa reunión no mencionó nada acerca de sus planes para el Museo de la Solidaridad ni de su deseo de sumar mis grabados a su colección.

Cuatro años después, en diciembre de 1972, recibí una llamada telefónica del Sr. Hideo Tomiyama, curador del Museo. Me dijo que había recibido una carta del Sr. Pedrosa, en la que le preguntaba si yo podría considerar la posibilidad de donar mi grabado al Museo de la Solidaridad de Chile. Me sentí honrado y accedí a esta solicitud.

En febrero del año siguiente, recibí una carta del propio Sr. Mario Pedrosa, en la que me agradecía profundamente el haber aceptado donar mis grabados al museo. También me indicaba cómo enviar los grabados a través de la Embajada de Chile. Entonces llevé mis grabados a la Embajada chilena en Tokio y conocí al Embajador, quien me prometió enviarlas al Museo de la Solidaridad.